

Prohibido Estacionarse

2. Prohibido estacionarse en las Ofensas

La semana pasada iniciamos la serie "Prohibido Estacionarse" con el tema: "Prohibido estacionarse en el Pasado". Vimos que el pasado puede ser un ancla o una plataforma de despegue. Un ancla, porque si nos estacionamos allí, impactamos negativamente nuestro presente y nuestro futuro. Pero el pasado puede ser también una plataforma de despegue porque con la actitud adecuada, el pasado nos hace más maduros y sabios para alcanzar un presente y un futuro mejor.

Hoy hablaremos sobre el tema "Prohibido estacionarse en las Ofensas". Si hay algo que destruye nuestras vidas, y nos imposibilita amar y ser amados, descalificándonos para recibir la bendición de Dios y vivir su plan para nosotros, dando lugar a ataduras espirituales y manipulando nuestras acciones para lastimar a otros (incluso los que más amamos) es "estacionarnos en las ofensas".

Si conoces personas que se ofenden con facilidad, sabrás entonces que no son muy felices pues gastan más energía en demostrar su enojo, que en demostrar cualquier cosa positiva. Muchas veces ni están conscientes de eso.

1. ¿Qué es lo que sucede cuando nos aferramos a una ofensa? Proverbios 18:19 **Un amigo ofendido es más difícil de recuperar que una ciudad fortificada. Las disputas separan a los amigos como un portón cerrado con rejas.** Hay un doble significado aquí: Por un lado, es difícil abrir otra vez la puerta del corazón de alguien que está ofendido(a), pero hay que considerar que la persona ofendida está encerrada en sí mismo(a), o sea, para protegerse termina por crear su propia cárcel.

Muchas veces nos sentimos ofendidos sin una razón objetiva, pero otras veces, la ofensa es real y directa. **¿Qué nos lleva a ofendernos?** Por un lado, es el sentirnos atacados, despreciados o humillados por lo que nos dicen o dicen de nosotros, o por las cosas injustas que nos hacen.

Otras veces nos ofendemos, fruto de nuestros propios juicios. (ejemplo: Le caigo mal, tiene algo contra mí, me quiere hacer enojar, es porque le hice, es por lo que dije, nunca ha apreciado lo que hago, etc.). Hacemos juicios que nos llevan a sentirnos ofendidos, pero es posible que ni sea verdad. Después esos juicios se convierten en nuestras justificaciones para romper relaciones, hablar mal, criticar, cambiar nuestra actitud hacia esa persona que nos ofendió y cerrarnos a una posible reconciliación pues

2. ¿Cuál es el problema en estacionarnos en las ofensas?

Efesios 4.26-27 **Además, «no pequen al dejar que el enojo los controle». No permitan que el sol se ponga mientras siguen enojados, porque el enojo da lugar al diablo.** Es natural que algunas veces nos sintamos enojados y ese no es el problema. Pero el **enojo se convierte en pecado** y el pecado siempre hace daño al permitir que se estacione en ti y te controle. Si te controla, manipulará tus emociones, tus palabras, tus decisiones y acciones. Una persona controlada por el enojo puede cometer locuras, aunque tenga razón para estar ofendido(a). **Por ejemplo: Un padre (un esposo, un patrón, un pastor) fuera de control puede corregir con tanta ira que lastima seriamente a los demás.**

Cuando el enojo te controla se convierte en resentimiento, es decir, vuelves a sentir una y otra vez ira en contra de la persona que te ofendió. Por más que lo quieres olvidar, siempre

viene a tu corazón. Cuando el enojo te controla, empiezas a enfocarte en el castigo del ofensor en lugar de la ofensa en sí misma.

Cuando el enojo te controla da lugar al resentimiento y el resentimiento estacionado se transforma en AMAGURA. Hebreos 12.15 advierte: **Cúidense unos a otros, para que ninguno de ustedes deje de recibir la gracia de Dios. Tengan cuidado de que no brote ninguna raíz venenosa de amargura, la cual los trastorne a ustedes y envenene a muchos.**

- **Cúidense** para que la ofensa no estacione en tu vida y de lugar a la amargura.
- **Y dejen de recibir la gracia de Dios.** La amargura es un impedimento a la bendición de Dios. **Un creyente amargado es igual a una fuente sin agua, a un reflector sin luz, no podrá alcanzar el propósito de Dios para su vida.**
- **Y envenene a muchos.** Quizás esa no era la intención, pero nuestra amargura termina por contaminar, envenenar, aquellos con quien compartimos la ofensa recibida. Lo hacemos porque queremos apoyo, pero terminamos por envenenarlos por medio de nuestras palabras y acciones.

Una persona amargada tiene dificultad en amar y recibir amor porque sus puertas se han cerrado. La sospecha de la gente y el temor a ser heridos otra vez los lleva a cerrarse. Dejarán de ser capaces de llegar a donde Dios quiere, dejan de dar fruto y vivir lo que Dios quiere para ellos a causa del veneno.

El problema es que el control del enojo y resentimiento no solo es una condición "psicológica" y "moral" sino **le da autoridad al diablo para influenciarte y atarte.** En muchos casos, la atadura es tan fuerte que no puedes deshacerte por ti mismo(a) de ella, necesitas que se ore por ti.

Un ejemplo de estacionarnos en las ofensas es lo que paso con Caín y Abel. Génesis 4:3-8 **Al llegar el tiempo de la cosecha, Caín presentó algunos de sus cultivos como ofrenda para el Señor. Abel también presentó una ofrenda: lo mejor de las primeras crías de los corderos de su rebaño. El Señor aceptó a Abel y a su ofrenda, pero no aceptó a Caín ni a su ofrenda. Por eso Caín se enfureció y se veía decaído. «¿Porqué estás tan enojado? preguntó el Señor a Caín. ¿Porqué te ves tan decaído? Serás aceptado si haces lo correcto, pero si te niegas a hacer lo correcto, entonces, iten cuidado! **El pecado está esperando el momento de dominarte. Sin embargo, tú puedes dominarlo a él.** Un día, Caín invitó a su hermano Abel a dar un paseo, y cuando los dos estaban ya en el campo, Caín atacó a su hermano Abel y lo mató. Caín se sintió ofendido porque la ofrenda de su hermano fue aceptada y la suya no. Pero en lugar de ver qué podía hacer para que su ofrenda fuera aceptada, se resintió con su hermano y con Dios. Su enojo fue tan fuerte que su actitud y rostro cambiaron. **O tu controlas la ofensa o la ofensa te controlará a ti.****

Enseguida, él dejó que el enojo dominase su vida aun cuando Dios le dijo que no lo permitiera. El resentimiento surgió y se arraigó para darle lugar a la amargura. Después Caín estuvo pensando cómo se "vengaría" de su hermano, hasta que lo invitó a salir para matarlo. Génesis 4:10-13 **Pero el Señor le dijo: ¿Qué has hecho? ¡Escucha! ¡La sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra! Ahora eres maldito y serás expulsado de la tierra que se ha tragado la sangre de tu hermano. La tierra ya no te dará buenas cosechas, ¡por mucho que la trabajes! De ahora en adelante, serás un vagabundo sin hogar sobre la tierra.** La consecuencia fue que Caín fue maldecido, desterrado lleno de amargura y errante por la tierra ¡Qué terribles son las consecuencias de estacionarnos en las ofensas!

3. ¿Cómo evitar estacionarnos en la ofensa?

a. **Madura.** Proverbios 19:11 **Las personas sensatas no pierden los estribos; se ganan el respeto pasando por alto las ofensas.** El que es sabio pasa por alto, no le da importancia, o el control a las ofensas. El que es sabio detiene el avance del furor en su corazón. Hay adultos que son como niños, de todo se ofenden y todo lo toman a fondo. **¡Hay que madurar, crecer!**

b. Acuérdate que **tú también eres un ofensor.** Santiago 3.2 **Porque todos ofendemos muchas veces. Si alguno no ofende en palabra, éste es varón perfecto, capaz también de refrenar todo el cuerpo.** Así como tú has necesitado el perdón y la comprensión de otros, tú debes actuar de igual manera con los demás. Quien se coloca a sí mismo en la posición de "perfecto(a)", no recibirá el perdón de Dios. Mateo 6.12,14-15. **Perdona el mal que hacemos, así como nosotros perdonamos a los que nos hacen mal. Si ustedes perdonan a otros el mal que les han hecho, Dios, su Padre que está en el cielo, los perdonará a ustedes. Pero si ustedes no perdonan a los demás, tampoco su Padre los perdonará a ustedes.** Acuérdate que Dios ha perdonado todas tus ofensas ¡Si el perdonó, tú tienes que perdonar!

c. **Perdona con una actitud redentora.** Lucas 23.34-35 **Y Jesús decía: Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen. Y repartieron entre sí sus vestidos, echando suertes.** El perdón del Señor contrasta con el odio de la gente que actuaban por ignorancia ¿qué significa esto? Debemos orar por aquellos que nos ofenden. Ora para que "Dios" los perdone por su ignorancia. Esto va contra todo lo que quieres hacer, pero es el ejemplo que Cristo nos dejó. Efesios 6.12 **Porque no luchamos contra gente como nosotros, sino contra espíritus malvados que actúan en el cielo. Ellos imponen su autoridad y su poder en el mundo actual.** Estamos involucrados en una batalla espiritual. Si eres ignorante de esto no estás ganando la batalla. En lugar de orar contra la gente, ora contra las potestades que ciegan a la gente, al mal que están haciendo. Ora no para que Dios no los condene, sino que los liberte.

d. **Renuncia al deseo de vengarte.** Dios es justo, si te vengas, le quitas a Dios la oportunidad de pelear por ti Romanos 12.19-21 **Queridos hermanos, no busquen la venganza, sino dejen que Dios se encargue de castigar a los malvados. Pues en la Biblia Dios dice: «A mí me toca vengarme. Yo le daré a cada cual su merecido.» Y también dice: «Si tu enemigo tiene hambre, dale de comer; si tiene sed, dale de beber. Así harás que le arda la cara de vergüenza.» No se dejen vencer por el mal. Al contrario, triunfen sobre el mal haciendo el bien.**

e. **Entrega la ofensa, al ofensor y tú a Dios.** No permitas que la ofensa se estacione en tu mente. No entretengas esos pensamientos. Filipenses 4.4-9 **Estén siempre llenos de alegría en el Señor. Lo repito, ¡alégrense! Que todo el mundo se dé cuenta de que ustedes son buenos y amables. El Señor Jesús viene pronto. No se preocupen por nada; en cambio, oren por todo. Díganle a Dios lo que necesitan y denle gracias por todo lo que él ha hecho. Así experimentarán la paz de Dios, que supera todo lo que podemos entender. La paz de Dios cuidará su corazón y su mente mientras vivan en Cristo Jesús. Finalmente, hermanos, piensen en todo lo que es verdadero, en todo lo que merece respeto, en todo lo que es justo y bueno; piensen en todo lo que se reconoce como una virtud, y en todo lo que es agradable y merece ser alabado. No dejen de poner en práctica todo lo que aprendieron y recibieron de mí, todo lo que oyeron de mis labios y vieron que hice. Entonces el Dios de paz estará con ustedes.** Hoy pide a Dios que desate las ataduras que las ofensas han creado en tu vida. Cristo murió para deshacer lo que el diablo ha hecho.